

MARUJA VIEIRA

**MIS PROPIAS
PALABRAS**

POESIA

**BIBLIOTECA DE ESCRITORES CALDENSES
MANIZALES - COLOMBIA**

MARUJA VIEIRA
MIS PROPIAS PALABRAS
POESÍA 1947-1985
BIBLIOTECA DE ESCRITORES CALDENSES
MANIZALES - COLOMBIA

INDICE

DIRECCIÓN DESCONOCIDA
AMIGA INOPORTUNA
CANSANCIO
AÑO NUEVO DE CUALQUIER AÑO
DETRÁS DEL ESPEJO
SIEMPRE CABE UNO MÁS
RESPUESTA ELECTRÓNICA
EXILIO 1980
HUELLA
SOLA ?
TARDE, FLORES Y RÍO
AGRESIONES
ISLA
LA MEMORIA DEL ÁRBOL
ATARDECER DEL SÁBADO
ULTIMA LLAMA
AL FINAL DEL CAMINO
CUANDO CIERRO LOS OJOS
CUANDO PASE EL TIEMPO
VEJEZ
EL JARDÍN DE LA MUERTE
UMBRAL
UN ALA NUEVA
HERENCIA
VIAJES
NIÑA DE LAS CANCIONES
Y PENSARÁS...
FECHAS
.....
ENRIQUE EL NAVEGANTE
VIOLÍN SOLO
DURA PREGUNTA
ASÍ DIJO EL MAESTRO

DIRECCIÓN DESCONOCIDA

El sobre dice:
"A Maruja Vieira, poeta!
Habrá que devolverlo
con un letrado grande que diga:
"DIRECCIÓN DESCONOCIDA"
Entre un reloj y un calendario
muere crucificada
la poesía.

AMIGA INOPORTUNA

En memoria de Julián Benítez, poeta y soldador.

Quédate afuera, poesía.
No importunes ahora mi trabajo
con tu voz de cristal.
Déjame así, de espaldas a la luz
El viaje de las nubes
podría recordarme otro cielo.

Pero aquí estás, amiga inoportuna.
¿Quién te ha dejado entrar?
No tengo más remedio
que escucharte.

Me dices que los tornos
tienen música,
sorda música de olas
en un sombrío caracol metálico.

Y te respondo
que las estrellas de la soldadura
iluminan la noche del taller
y coronan de fuego
la frente del obrero
que podría ser el rey de aquella historia
del Hombre de la Máscara de Hierro.

CANSANCIO

“Es mi albatros”
Ray Bradbury

Cansancio
de hablar y escuchar siempre
idiomas extraños.

Cansancio
del peso de las alas en la tierra.

Cansancio
de tener que ser fuerte
y helar, detener,
contener,
petrificar la luz,
la nube,
el aire.

Y después callar,
sonreír,
otorgar...

Y sentir miedo de la música,
del perfume del árbol,
del libro de poemas,
del color de la tarde.

Porque pueden caer las armaduras,
romperse las corazas
y quedar simplemente un ser humano,
solo, débil,
herido de silencios y palabras.

AÑO NUEVO DE CUALQUIER AÑO

Para obedecer a su vocación de pintor
Paul Gauguin abandonó cuanto tenía
¿será verdad que algo tenía?
y se fue a buscar el rojo sol de las islas.

Un día nos detenemos a pensar
qué hay detrás de la muerte.

Y descubrimos
que la única muerte verdadera
es la que estamos viviendo.

Cuando se han recorrido
tres cuartas
o dos terceras partes de la vida
o nueve décimas
(nadie lo sabe con certeza)
llega un momento
en que el gran escritorio de madera
parece un coche fúnebre.

De pronto comprendemos
que estamos muertos,
sepultados por siglos y milenios
en esos cajones profundos.

Pero resucitar da miedo.
La gente cuerda no entiende
la razón de esta alegría recóndita
de empezar a sufrir de otra manera.

DETRÁS DEL ESPEJO

Tema de Lewis Carroll

¿Qué camino debo tomar?
Eso depende
del lugar a donde quieras ir,
contesta el gato.

Me ahogo en una lágrima,
pero no soy Alicia,
soy el conejo blanco.
Serví por mucho tiempo
al Rey de Bastos
y todavía
siento impulsos de correr
sin saber hacia donde,
por miedo al Rey.

SIEMPRE CABE UNO MÁS

En cien metros cuadrados
se libra la guerra
del espacio contra el papel.

Caen letras impresas
del cielo raso,
suben por las paredes,
saltan, ruedan...

Es la casa tomada
por Cortázar, Borges
y Sábato,
Gabriela y Pablo,
la Generación del 27,
la novela, el cuento,
el poema, el diccionario.

Y todavía, Alejo Carpentier,
siempre cabe uno más
como en los buses de La Habana.

RESPUESTA ELECTRÓNICA

A Julián Barba

Amigo,
programa la memoria
electrónica
de tu computador.

Pregúntale
cuántos años,
meses,
semanas,
días,
horas,
minutos y segundos
han pasado.

Eran las tres de la tarde
del quince de mayo
de mil novecientos sesenta.
(Domingo Sombrío
es algo más
que una canción húngara)

Cuando tengas el resultado
sabrás
cuánto puede sobrevivir
un cuerpo sin alma.

EXILIO 1980

Mi patria
eran tus manos,
tu mirada,
el suave calor
de tus labios.

Ya no tengo tu hombro
para mi cabeza rendida,
no tengo nada.

Veinte años de exilio,
amor mío,
¡veinte años sin patria!

HUELLA

La huella
de tu mano.
Apenas una gota
de rocío.
Suave trazo
de luz distante y pura.
La huella
de tu mano.

SOLA ?

Tus ojos
vinieron a mirarme
en esta hora
oscura y áspera.

Yo me creía sola,
pero estabas aquí.

El amor
le arrancó tu mirada.
a la muerte.

TARDE, FLORES Y RÍO

Amor mío...
Ruedan estas palabras
en mitad del estruendo
del agua.

Amor mío...
Como antes
deja caer sus hojas
amarillas
el árbol, nuestro árbol.

Por la orilla del río
camino lentamente
buscándote.

Estás aquí. Lo sé.
He venido
con la certeza
de encontrarte
en la huella de luz
sobre la piedra,
en la canción lejana,
en la torre encendida
de la tarde.

Amor mío
distante.

AGRESIONES

Defenderé tu rostro
y tu nombre
de los años
que se acumulan
como piedras rotas.

Defenderé tu voz,
tus palabras
de estos largos silencio
que pesan sobre mis labios.

Defenderé tu luz
de esta sombra.

ISLA

Aquí desde la isla del sábado
(la última isla) te hablo.

En los hombros
pesa el cansancio.

En los ojos arde la arena
de las horas desiertas.

La sombra
del amanecer sin rocío,
el sordo golpear
de la voz sin objeto.

No es necesario
que te diga nada.

Ahora todo lo sabes.

Y te siento a mi lado.

¿Vienes a ver tu rostro
reflejado

en el rostro pequeño?

¿Vienes a sonreír
en otros labios?

La rama florecida
del gualanday
esparce

su diminuto cielo
sobre el asfalto
de la calle.

Yo sé que fue tu mano
la que cortó las flores
que han caído a mi paso.

Y fue tu corazón
abierto en llamas
el que tiñó los cámbulos.

Es la única hora
de la última isla.

Al abrir la ventana
llegó el aroma
de las camias.

La niña duerme.

Todo está en silencio
y me hablas.

LA MEMORIA DEL ÁRBOL

Un día en el futuro
recordaré este árbol.
Sentiré que sus ramas
llegan hasta mis manos
cargadas del perfume
que hoy difunde la tarde.

Brillantes olas verdes
son las hojas y el agua.
El tronco gris dibuja
largos, extraños mapas.

Recordaré este cielo
que asoma la ventana
y el pájaro invisible
que en las mañanas canta.

Recordaré esta hora
con el hombre que pasa
recogiendo botellas
vacías por la calle
y la niñita pobre
que viene sin zapatos
desde la cueva oscura
que horada la montaña.

Lejos, una campana.
Aquí dentro la música
y un rostro que me mira
de más allá del alma.
Otra vez es septiembre,
siento tu amor cercano.

Desde un lugar distinto
de la vida, tus ojos
me miran en la bruma
que borra las distancias.
En un lejano día
recordaré esta hora
y ya estará más cerca
de tu orilla mi barca.

ATARDECER DEL SÁBADO

En memoria de "Bambino"

Ha llovido en mis manos,
áspero sol,
tu lenta quemadura,
tu fuego repetido.

Ahora son más altas
las montañas azules,
más altas y se alejan
en perfiles
de cristal y de humo.

Los rumores del día
se pierden en la tarde.

La noche será larga.
A la orilla del sueño
veré pasar las horas
silenciosas y cálidas.

Mañana
vendrán a saludarme
los ladridos alegres
de mi perro.
Le diré que se calle,
que es domingo.
no hay que ir al trabajo
ni al colegio.

Despertará la niña
cantando. Nos iremos
los tres. Hoy es domingo
y sale la familia de paseo.
Y se me habrá olvidado
por la noche
la tristeza

ULTIMA LLAMA

¿Por qué lloras?
Porque anoche a mi lámpara
la apagó un viento amargo.
¿Qué buscas en la sombra?
La sombra de unas manos,
unas manos desnudas que se alzan
contra vientos de fuego
y los enlazan
y retuercen sus uñas malhirientes.
Unas manos que nacen
en el cauce del río de la infancia
y crecen en los árboles
y vuelan con el ala de los pájaros.

¿Quién apagó tu lámpara?
No importa.
Hoy he vuelto a encenderla
con la última llama.

AL FINAL DEL CAMINO

Sólo pido
tu rostro para el sueño,
tu nombre dibujado
en los telones del recuerdo.

Me iré con ellos lejos
a la ciudad tranquila de los lirios,
de las campanas y de las violetas.

El tiempo será largo como un río
y seguirá copiando el mismo cielo
eternamente.

Y eternamente clara, casi viva,
tu sombra estará cerca.

CUANDO CIERRO LOS OJOS

Cuando cierro los ojos
vienes
del país de la muerte.
Llegas
a la orilla del río del tiempo.
El agua nos aparta siempre.
No hay puentes.
Me miras desde lejos
y sonríes.
Despierto.
¡Cómo tarda en llegar
el barquero!

CUANDO PASE EL TIEMPO

Almendro florido
que un soplo de viento
deshace.

Rodaron los pétalos
y queda el aroma
en el aire.

El árbol desnudo
perdura en la tierra.

Soporta veranos,
inviernos.

Espera.

Cuando pase el tiempo.

Cuando crezca el río
y llegue por fin
el barquero
volverán las flores
que deshizo el viento.

Sonará la hora
del hondo misterio.

Los ojos atónitos
verán a lo lejos
un largo camino
de luz indecisa.

Las manos unidas
de nuevo
estaremos juntos
amor, para siempre.

VEJEZ

Tema de Ray Bradbury

Compruebo diariamente
cómo el dragón avanza.

Cada mañana
un poco más.....

El cisne
retrocede asustado.

Pienso en Luis de Baviera,
envejecido,
destruido, agónico,
huyó de todos los espejos,
loco....

EL JARDÍN DE LA MUERTE

Al Fantasma de Canterville

La muerte es un jardín
con rosas amarillas.

Siempre amanece
o es el atardecer color violeta.

No hay sol de medio día
quemante, hiriente.

En esa orilla de la noche
el aire está poblado
de luciérnagas y estrellas.

Allá no estaré sola nunca.
Alguien espera.

UMBRAL

Estarás aguardando
en el umbral.

Tu y nadie más
entre la luz
final.

Y sonreirás
como en el tiempo
del amor.

UN ALA NUEVA

“Los ví como dos alas para el vuelo”
(Ramón de Zubiría)

Albatros prisionero
mi corazón
sobre la roca
llameante y desierta.

Alguna vez tuve dos alas
y fueron míos – de ambos –
el horizonte y las estrellas.

Después...
Años de sol y arena.
El ala rota
pesaba.

Pero iba creciendo
a mi costado
un ala nueva.

Con ella me desprendo
hacia la lejanía
donde está el mar,
hay barcos,
puertos desconocidos,
rumbos nuevos.

HERENCIA

13 de diciembre, Día de Santa Lucía

El mundo que hoy te dejó por herencia
hija mía,
no es material,
trasciende forma,
tiempo,
espacio.

Es el castillo del Fantasma de Canterville,
el muro del gigante egoísta,
el salón de los espejos de la infanta
(en ellos nunca te verás fea
como el enanito del bosque).

El monasterio de Mallorca, donde Chopin
encontró la música
del Nocturno de la Gota de Agua.

El barranco entre olivares de Granada,
donde sueña con la muerte García Lorca

La tumba humilde de Antonio Machado
en Colliure, junto al mar,
el exilio y el llanto.

El bosque francés donde Juana de Arco
oía voces
que le ordenaban
cortarse los cabellos, vestir armadura
y salir al combate.

Una mesa del Moulin Rouge
en Montmartre.
Una escalera
del castillo de Albi en Languedoc,
Más tarde sabrás de él:
era como el enanito
del cumpleaños de la infanta
pero mucho más triste.
Se llamaba
Henri de Toulouse-Lautrec.

La yedra de la casa de Axel Munthe
en San Michele.

El vuelo de las golondrinas de Capri
cuando el invierno esparce
misteriosos encajes
sobre el espejo azul del Mediterráneo.

El anexo de Amsterdam donde Anna Frank
esperaba al amor y fue la muerte
la que llamó a la puerta

La cabeza blanca de Selma Lagerloff
en su biblioteca de Suecia.

La estatua de la Sirenita
de Hans Christian Andersen
en el puerto de Copenhague
en Dinamarca.

Y esta noche
la corona de llamas de Santa Lucía
en la temprana oscuridad escandinava.

VIAJES

Allá
donde no fui
jamás
(Colliure, San Michele)
tú irás.

Entonces quiero ser
ceniza nada más.
Crecer en una rama
de rosal.
(Un pétalo amarillo
que la brisa
deshojará).

NIÑA DE LAS CANCIONES

Cuando era necesario elegir
entre el pan y las flores
comprábamos las rosas.

Una taza de café negro y solo
nos bastaba.
Y nuestro amor
y un libro de poemas.

Estabas tú, invisible todavía,
niña de las canciones.

Nosotros fuimos tu camino,
jamás dudas
entre el pan y las flores.

Y PENSARÁS...

Me inclinaré sobre la hoja
para saber lo que tú escribes
cuando en la brisa de la tarde
floten cenizas invisibles.

Sobre tu mesa de trabajo
habrá dos rosas amarillas
y pensarás: ¡mamá curiosa!
esto es privado. ¡No lo mires!

*

Cuando regreses en la noche
habrá una luz en la ventana
y pensarás: ¡mamá no pierde
esa costumbre de esperarme!

Era un reflejo de la luna
sobre la copa de los árboles
que dibujaba una silueta
en los cristales solitarios.



FECHAS

Hay fechas que parecen
llenas de alas oscuras.
La medida del tiempo
se trastorna
Y no son años,
cifras,
horas.

Es una cercanía de la herida al dolor,
del dolor a la huella-cicatriz
de una ausencia total,
definitiva.



ENRIQUE EL NAVEGANTE

En memoria de Enrique Uribe White

En el amanecer
del dieciocho de mayo
zarpó el “Santa Eulalia”.
El capitán
iba en el puente de mando.

El viejo marino sabio
volvió a encender su pipa
y consultó un antiquísimo astrolabio.

Allí estaban sus libros, intactos,
el arco y la flecha,
los juegos, los discos,
los gatos.

Nos quedamos en tierra, mirándolo partir
en su último viaje inesperado.

¿Va rumbo al Ártico, donde el bisabuelo
buscaba la expedición perdida
del Capitán Franklin?

Navegará siempre en la noche
recorriendo la vía láctea,
señor de sombras y de música,
de rompecabezas y máquinas.

Después anclará en una estrella
de la constelación de Tauro
y cuando miremos al cielo
en las noches claras
veremos brillar las luces
del “Santa Eulalia”.

VIOLÍN SOLO

En memoria de Isabel O'Byrne

Sucede con frecuencia
cuando estoy recordándote.
Una puerta se abre silenciosamente
¿es el viento?
el ruido de la calle
cesa
y se oye un violín.
Isabel ...

No me contaste
finalmente
lo que te sucedió
esa tarde de otoño en Roma
¿te asustaron los gatos?
¿o reíste sonoramente
escandalizando
a los feligreses?
Porque fue en una iglesia.
Nunca pude saber más,
Isabel.

Recuerdo
tu vestido blanco,
tus pies desnudos,
tu gesto firme.
Frente al mundo
sola
habías encontrado
tu verdadero amor,
tu único amor,
la música, Isabel.

En donde estás ahora
las cuerdas de la lluvia
con el arco del viento
son tu violín eterno,
Isabel...

DURA PREGUNTA

Quién te ha vencido, Haydee Santamaría?
No temiste a las balas del Moncada
y la Sierra Maestra.

Eras una bandera.
¿qué viento amargo destruyó tus mapas?
eras antorcha y luz
¿quién te ha extinguido?
¿qué angustia fue más grande
que tu valor, Haydée Santamaría?

Una estrella naufraga en tus colores
blanco, rojo y azul
¿quién te ha vencido?

La pregunta
nos azota la cara,
nos persigue en el sueño,
nos abruma-

ASÍ DIJO EL MAESTRO

“Y la ola humilde a nuestros labios vino
de unas pocas palabras verdaderas...”,
Antonio Machado

¿Qué importa
el número de páginas de un libro?
¿La extensión de los versos
de un poema?
¿Le contamos
al mar sus olas,
a la rosa sus pétalos,
sus caminos al viento?

“Unas pocas palabras...
-así dijo el Maestro-
unas pocas palabras
verdaderas”